

# HOJA DOMINICAL EL SEMBRADOR

PARROQUIA LA SANTA CRUZ, S. P. S TEL: 551-3290



CONMEMORACION DE LOS FIELES DIFUNTOS. 2 DE NOVIEMBRE DEL 2008

Pagina Pagina Web: [www.santacruzsp.sclero.org](http://www.santacruzsp.sclero.org)

## JESUCRISTO HA VENCIDO A LA MUERTE

La realidad más dramática de la existencia humana es tener que morir, teniendo en el alma sed de inmortalidad. Esa muerte no es sólo dramática, es también en no pocas ocasiones absurda, cuando viene segada una vida joven y prometedor, cuando a pagar el salario a la muerte es una vida inocente, cuando la muerte llega inesperada, cuando troncha un porvenir magnífico, cuando crea un agudo problema en la familia, cuando... El dramatismo y la absurdez aumentan cuando se carece de fe o ésta es mortecina, casi completamente apagada. En este caso, todo se derrumba, porque se vive como quien no tiene esperanza. En ese caso, la muerte lleva en su mano la palma de la victoria y la vida termina bajo la losa de un sepulcro, dejando a los vivos en la desesperación y en la angustia sin sentido. La fe cristiana, en cambio, nos dice que la muerte es un túnel negro que termina en un nuevo mundo de luz y de vida esplendorosas. Nos dice que la muerte es ciertamente una pérdida, por parte de quien se va (pierde su relación con el mundo) y por parte de quien se queda (pierde un ser querido), pero una pérdida que Dios es capaz de transformar, de forma a nosotros desconocida, en ganancia, porque la muerte del hombre como en el caso de la crisálida desemboca en vida. En Cristo resucitado, vencedor de la muerte, todos hemos ya comenzado, en cierta manera, a vencer la muerte mediante la participación en su resurrección. El cristiano, como cualquier otro ser humano, siente día a día el paso del tiempo sobre su cuerpo, el acercarse del encuentro definitivo con la realidad de la muerte, la llamada constante de la tierra. El cristiano no está exento de todo lo que eso significa existencialmente para todo hombre, en su unidad psicosomática. Mientras se va acercando al atardecer de la vida, el cristiano experimenta, sin embargo, a un nivel profundo la llamada de la vida divina, la voz

del Padre que le dice: ¡Ven! Esta experiencia se hace, sin lugar a dudas, en la oración personal en que cada uno habla de corazón a corazón con el Padre que llama, con el Hijo que salva, con el Espíritu que vivifica. Esta experiencia se profundiza en la recepción del Cuerpo y la Sangre de Jesucristo en la Eucaristía. Porque el cristiano, cuando come del pan y bebe del cáliz, recibe a Cristo vivo, en su humanidad y en su divinidad, prenda y anticipación de la gloria del cielo. Y porque, cada vez que se celebra la Eucaristía se realiza la obra de nuestra redención y "partimos un mismo pan que es remedio de inmortalidad, antídoto no para morir, sino para vivir en Jesucristo para siempre"(S. Ignacio de Antioquía, Eph 20, 2), como nos recuerda el Catecismo (CIC 1405). El ansia de inmortalidad y de vida eterna que anida en cada uno de los hombres y mujeres del planeta viene satisfecha, lenta pero de modo continuo y eficaz, por la extraordinaria experiencia de vida nueva que va apoderándose del hombre al contacto frecuente con la Eucaristía. Con la Eucaristía bien recibida va creciendo en el hombre la vida, la vida nueva de Cristo resucitado y glorioso en el cielo.



**PRIMERA LECTURA**  
**Job 19,1.23-27**

Respondió Job a sus amigos: "¡Ojalá se escribieran mis palabras, ojalá se grabaran en cobre, con cincel de hierro y en plomo se escribieran para siempre en la roca! Yo sé que está vivo mi Redentor, y que al final se alzaré sobre el polvo: después que me arranquen la piel, ya sin carne, veré a Dios; yo mismo lo veré, y no otro, mis propios ojos lo verán."

Palabra de Dios.

**SALMO RESPONSORIAL**  
**SALMO 24**

**A ti, Señor, levanto mi alma.**

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor.

**A ti, Señor, levanto mi alma.**

Ensancha mi corazón oprimido y sácame de mis tribulaciones. Mira mis trabajos y mis penas y perdona todos mis pecados.

**A ti, Señor, levanto mi alma.**

Guarda mi vida y líbrame, no quede yo defraudado de haber acudido a ti. La inocencia y la rectitud me protegerán, porque espero en ti.

**A ti, Señor, levanto mi alma.**

**SEGUNDA LECTURA**  
**FILIPENSES 3, 20-21**

Hermanos: Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérselo todo.

Palabra De Dios.

**LECTURA DEL SANTO EVANGELIO**  
**Marcos 15,33-39;16,1-6**

Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta media tarde. Y, a la media tarde, Jesús clamó con voz potente: "Eloí,

lamá sabaktaní". (Que significa: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?") Algunos de los presentes, al oírlo, decían: "Mira, está llamando a Elías." Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber, diciendo: "Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo." Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró. El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.

El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo: "Realmente este hombre era Hijo de Dios." [Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago, y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro. Y se decían unas a otras: "¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?"

Al mirar, vieron que la piedra estaba corrida, y eso que era muy grande. Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y se asustaron. Él les dijo: "No os asustéis. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? No está aquí. Ha resucitado. Mirad el sitio donde lo pusieron.

Palabra del señor.

**ORACIÓN DE LOS FIELES**

**Danos a todos, Señor, tu vida eterna.**

En la casa de mi Padre hay muchas moradas". Por la Iglesia, portadora del mensaje de salvación, para que sepa ayudar a cuantos sufren el dolor de una separación, con palabras y gestos: de consuelo, de aliento, de cercanía, de amparo..., oremos.

**Danos a todos, Señor, tu vida eterna.**

"Para que donde yo estoy, estéis también vosotros". Por el Papa, los Obispos, los sacerdotes y todos los que tienen funciones en la Iglesia; para que acojan a tantos como tienen muerta el alma y cansado el cuerpo de tantos golpes, como les proporciona la vida, para que encuentren en ellos la acogida que les daría el Padre, oremos.

**Danos a todos, Señor, tu vida eterna.**

"Os he hablado de esto para que vuestro gozo sea completo". Por nuestros hermanos difuntos, para que la semilla de su vida,

florezca multiplicada en el amor a toda su Familia y a todos los que fuimos sus amigos, oremos.

**Danos a todos, Señor, tu vida eterna.**

"No he venido a ser servido, sino a servir". Para que pasemos, por este mundo, haciendo el bien como nos lo enseñaron los que ya se han ido, sabiendo estar cerca de cualquier necesitado, oremos.

**Danos a todos, Señor, tu vida eterna.**

"A vosotros ya no os llamo siervos sino amigos". Tú, Señor, que tuviste amigos y lloraste la muerte de Lázaro, consuela a todos los que hemos perdido a seres muy queridos y, de un modo especial, a esas familias que han tenido muertes trágicas difíciles de superar, oremos.

**Danos a todos, Señor, tu vida eterna.**

"Yo soy la resurrección y la Vida, el que cree en Mí aunque haya muerto vivirá. Tú, Señor, que guiaste a nuestros difuntos, mientras vivieron en este mundo y los rodeaste con tu amor; concédeles a ellos y a todos los que no tienen quien pida por ellos, que compartan contigo la alegría y la paz de la Vida que no tiene fin, oremos.

**Danos a todos, Señor, tu vida eterna.**

"Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados". Para que el Señor, nos dé un corazón capaz de sentir el dolor de los demás y estemos dichosos, de ser ayuda y consuelo para todos los que están pasando momentos de dificultad, oremos.

**Danos a todos, Señor, tu vida eterna.**

**LA MUERTE Y LA VIDA**

Un cierto materialismo y horizontalismo se nos ha metido en el alma de todos, sobre todo en los dos últimos siglos. Decimos que la muerte es el fin de la vida, pero quizá olvidamos que es la aurora de una nueva vida.

Cuando hablamos de la vida nos referimos a la existencia terrena, tal vez porque la "otra vida" no forma parte de nuestras categorías mentales o porque estamos tan bien instalados en ésta que tendemos a no pensar

en su fugacidad y en su momento final. Vida no es solamente un término temporal, sino que pertenece también al lenguaje de lo eterno. Es posible que sintamos necesidad de ir aprendiendo ese lenguaje de lo eterno e ir ejercitándolo, no sea que al pasar a la otra orilla de la vida nadie nos entienda, con el inconveniente de que allí no hay intérpretes. Un día como hoy es un momento precioso para remozar nuestros conceptos y nuestra mentalidad, de manera que abramos más nuestro corazón a las realidades que nos esperan después de la muerte. "La vida de los que en ti creemos, Señor, no termina, se transforma; y, al deshacerse nuestra morada terrenal, adquirimos una mansión eterna en el cielo", rezamos en el prefacio de difuntos. Y santa Teresa del Niño Jesús exclamaba: "Yo no muero, entro en la vida". Un tiempo propicio para la catequesis sobre la resurrección de la carne y sobre la vida eterna a partir de las páginas que el catecismo de la Iglesia dedica a estos temas (CIC 988-1060).

En la recomendación del alma a Dios la Iglesia habla al moribundo con una dulce seguridad: "Alma cristiana, al salir de este mundo, marcha en el nombre de Dios Padre Todopoderoso, que te creó, en el nombre de Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que murió por ti, en el nombre del Espíritu Santo, que sobre ti descendió. Entra en el lugar de la paz y que tu morada esté junto a Dios en Sión, la ciudad santa, con Santa María Virgen, Madre de Dios, con san José y todos los ángeles y santos". Eso es lo que deseamos de todo corazón para el moribundo, y eso es lo que pedimos a Dios cuando por ellos rezamos, una vez que han muerto.

A nuestros difuntos nos unen los lazos de la sangre y de la fe, por eso los seguimos queriendo y deseando su bien mediante nuestras oraciones. La Iglesia, como madre de todos los cristianos, intercede diariamente en cada santa misa por los difuntos: "Acuérdate también de nuestros hermanos que durmieron con la esperanza de la resurrección y de todos los difuntos: admítelos a contemplar la luz de tu rostro" (Plegaria eucarística, II). Oremos por ellos con corazón fraterno, pues son nuestros hermanos en la fe, que nos preceden en el camino hacia la eternidad. Oremos por ellos con sinceridad y humildad de corazón, para que nuestra intercesión por ellos ante Dios sea escuchada y puedan definitivamente "estar siempre con el Señor".

# ***EL SEMBRADOR INFORMA***



## **RETIRO DE ADVIENTO**

La Parroquia ofrece el retiro de adviento para todos y todas que deseen vivir unos momentos de encuentro con Jesús en la reflexión y en la meditación. Un retiro es eso, un aislarse de la cotidianidad, para entrar en la novedad de Dios. Pueden acercarse a apartar su cupo en la oficina parroquial. La fecha para este retiro es en diciembre 6 y 7 de diciembre de este año 2008.

## **CAMPAÑA NAVIDEÑA INFANTIL 2008**

La campaña Navideña infantil de este año 2008 va a estar hecha en grande. Le invitamos para que desde ya inscriba a sus niños y niñas menores de 13 años. Se realizará en cada sector pastoral. Como se trata de que estas catequesis culminen en la celebración de las posadas, tendrá un carácter festivo. Acérquese por favor a la catequista de su Comunidad o inscribáse directamente en el despacho parroquial.

## **ADORACIÓN AL SANTÍSIMO Y MISA POR LOS ENFERMOS**

Los jueves, a partir de las 2:00 p.m., está expuesto el Santísimo en el templo parroquial (colonia Tara) para ser adorado por todos los fieles hasta las 6:30 p.m., hora en que dará inicio a la celebración eucarística en la que se hará oración por sanación. Visite a Jesús Sacramentado y asista a la Eucaristía.

## **RADIO**

En radio Luz, la Parroquia de la Santa Cruz de San Pedro Sula, evangeliza con un espacio los martes y los jueves a las 8 y 30 de la mañana. Sintonícenos y aprenda con nosotros sobre los tesoros de la Iglesia en "Católico Conoce tu fe". Deseamos que nos llamen y al aire, nos den su testimonio de fe en la comunidad eclesial a la que perteneces. Esta emisora es diocesana y está al aire en los 101.5 de la F.M. Junto a nuestro obispo queremos llegar a todos los rincones de la Diócesis, con una palabra de luz. Les invita el Padre José Julio Gómez.

## **LECTURAS DE LA SEMANA**

**LUNES 3:** Flp 2, 1-4/Sal 131(130)/Lc 14, 12-24

**MARTES 4:** Flp 2, 5-11/Sal 22(21)/Lc 14, 15-24

**MIÉRCOLES 5:** Flp 2, 12-18/Sal 27(26)/Lc 14, 25-33

**JUEVES 6:** Flp 3, 3-8/Sal 105(104)/Lc 15, 1-10

**VIERNES 7:** Flp 3, 17-4,1/Sal 122(121)/Lc 16, 1-8

**SÁBADO 8:** Flp 4, 10-19/Sal 112(111)/Lc 16, 9-15



# MONICIONES PARA EL XXXI DOMINGO ORDINARIO

## **MONICIÓN DE ENTRADA**

La Iglesia conmemora hoy a los fieles difuntos, a todos los que nos han precedido en este mundo y los cuales – esa es nuestra esperanza-- viven felices hoy en la Casa del Padre. Parece oportuno dedicar esta asamblea litúrgica a nuestros mayores y así desde hace muchos años, el Abad san Odilón, de Cluny, en el año 998, prescribió que todos los monasterios de la orden, celebraran un día después de la Solemnidad de Todos los Santos, una memoria general por todos los difuntos. Ya, en el siglo XIV, el Papa admitió esta celebración para toda la Iglesia. Ese es el origen de la conmemoración de esta fiesta. Iniciemos esta eucaristía con el recuerdo de todos nuestros difuntos.

## **MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA**

La primera lectura, sacada del Libro de Job, es un anticipo profético de la Resurrección gloriosa de Cristo y de la que, un día, nos beneficiará a todos. Anuncia Job la resurrección desde la destrucción biológica del cuerpo mortal. Escuchemos.

## **MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA**

La segunda lectura de hoy procede de la carta del Apóstol san Pablo a los Filipenses. Nos recuerda que un día tendremos nuestro cuerpo inmortal y glorificado, gracias a la promesa y fuerza que Cristo tiene. Nuestra esperanza está en esa vida futura que esperamos. Pongamos atención a este mensaje.

## **MONICIÓN AL SANTO EVANGELIO**

Escucharemos en palabras de San Marcos el episodio de la muerte de Jesús en la Cruz y su resurrección al tercer día. La muerte es solo un paso a la vida eterna. Y Jesús se sometió a ella para salvarnos a todos. Su muerte y resurrección nos transformará a todos.

## **MONICIÓN DEL OFERTORIO**

En este momento del Ofertorio pongamos sobre el altar la memoria de todos aquellos familiares, amigos, conocidos, vecinos que han fallecido y ya participan de la eterna compañía de Dios, amigo para siempre. El Cielo es una casa que construimos en la tierra y habitamos en la eternidad. Vivamos este día con la mirada puesta hacia arriba, donde los nuestros nos contemplan con amor y a ellos les mostramos nuestro cariño.

## **MONICIÓN DE LA COMUNIÓN**

La fe nos hace ver que Dios nos ha creado por amor y al amor eterno nos llama. Las promesas de Cristo son tan reales que se harán plenitud de eternidad y por ello se cumplirán con total certeza. Los difuntos brillan en la Luz aun en medio de las tinieblas de la muerte. La vida vence a la muerte y esta es nuestra mejor suerte. San Agustín decía que 'las flores se marchitan, las lágrimas se secan pero la oración (que nos hace palpar ya la vida que no acaba) permanece'.